



## SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 20 DE FEBRERO DE 1798.

A LA JUVENTUD SALMANTINA,

CARTA DE PORFRIGINDO EN EL SIGUIENTE.....

*ROMANCE.*

O lustre turba, que con planta osada  
 Al Templo sacrosanto de Minerva  
 A admirar los laureles afamados,  
 Que durarán por siempre, te enderezas;  
 A tí, gloriosa juventud, es dado  
 Restaurar el Emporio de las Ciencias,  
 A fuerza de sudores y desvelos,  
 A fuerza de vigiliás y tareas.

A tí, glorioso Tormes, reservada  
 La gloria está inaudita y sempiterna,  
 De hacer que suenen por el Orbe todo  
 Los ecos penetrantes de las letras.

Por medio el mas honroso y aplaudido  
 Las sábios Adalides de tu Escuela  
 Llevan su honor y fama no tiznada  
 A la no penetrada azul esfera,  
 En donde sus escritos forman lustre,  
 Y luego en alas de bondad eterna,  
 Colocan sus asientos só la cima  
 Del Templo consagrado á la entereza.

No son, Jóvenes claros, estas voces  
 Ensueños ó pinturas de un Poeta,

Que sin la utilidad pone el deleyte  
Como su fantasía lo presenta.

No son ecos al ayre repartidos,  
Que él se los lleve sin que efecto tengan,  
Oid, y una vision grata á vosotros  
Os diré: la tened por verdadera.

Los sueños vienen del supremo Jove,  
El los envia, y sin querer nos muestra  
Cosas, que aunque por sueño las tenemos,  
Si á ellas cooperamos salen ciertas.

Escuchad pues. Quando en la noche obscura  
Todos los habitantes de la tierra  
Descansan del trabajo, y fatigados  
Dan el tributo á la naturaleza:

Quando la negra noche en su carroza  
A la distancia se acercaba media  
Dexando al par en torno repártidas  
Por el azul Olimpo las estrellas;

Entonce un jóven de semblante alegre  
De forma no humanal, divina y bella  
Disparase á mi vista, que turbada  
Estuvo largo tiempo, y fixa en tierra.

Despues que el parasismo á los sentidos  
Soltó la rienda, aunque no toda entera,  
Miro al jóven alado, cuya veste  
Y figura á Mercurio se asemeja.

El rostro y el color abermejado,  
Las alas del mensage asi dispuestas,  
Tambien el caducéo prepotente,  
Que hace temblar las lóbregas cavernas.

Vnas tablas muy tersas y adornadas  
Se le veían en la mano diestra,  
Y una cítara de oro de él hallada  
Ceñida de laurél y verde yedra.

En fin señales todas de alto Númen  
De los mas superiores, que gobiernan  
Los varios elementos, la inmudable  
Redondez, y el Erebo de faz negra.

Despues que vuelto en mi estaba ya todo  
Que siguiese sus pasos me dió señas,  
Y, obedeciendo, por los ayres vanos,  
Iba en nube que aquestos mas ligera.

En espacio brevisimo llegamos  
A la frondosa sí y fértil ribera,  
Que baña con sus aguas cristalinas  
La afamada corriente del Saréla.

¡Qué delicias! ¡qué encantos! ¡que frescura!  
¡Qué amenidad de prados y de selvas!  
¡Qué arboles tan frondosos y adornados!  
¡Qué ganados! ¡qué fértiles praderas!

Mi vista aunque turbada otros Elisios  
Juzgó aquel pasmo de naturaleza;  
Y la mente confusa hablar queria  
Mas tanta amenidad turbó la lengua.

Al fin el claro conductor me miró  
Y dexando la citara comienza  
A hablar con tal dulzura y melodia  
Quál no hán humanas ni mortales lenguas.

Dixome que algun tiempo Salamanca  
El laurél y la palma de Eloquencia  
Conseguiria, que el Destino sabio  
Por órden superior así lo ordena.

Que andando las Edades nacería  
Un ilustre Varon de cuya ciencia  
La fama sonaría en todo el Mundo,  
En el Polo, en la Luna, y los Planetas.

Que los sábios que el Tórmes produxese  
Tendrian los Pendones y Banderas  
Del Imperio erudito y literario,

El mando de su Alcázar y Riberas.

Que los sábios antiguos admirados  
En el ilustre Lácio y en la Grecia  
Serían , comparados con los nuestros,  
Qual edad fabulosa y verdadera.

Que todo quanto á un hombre es saber dado  
Quanto alcanza á entender su mente eterna  
Del Tórmes los famosos literatos  
Ya contendrian en mayor esfera.

Que su clima tan fértil y abundoso,  
Que parece delicias de la tierra  
Está á su signo todo cometido,  
Mas no del crudo Marte á la defensa.

Que no busquemos hechos hazañosos,  
Ni aspiremos poder en arma y guerras,  
En donde el despiadado por honroso  
Se tiene , porque mucha sangre vierta.

Mas gloriosas virtudes , y mas claras  
Acciones inmottales nos esperan,  
Con que el ilustre suelo Salmantino  
Levante sobre todos su cabeza.

Que las Hadas en suerte venturosa  
Unidas á mandar naturaleza,  
Nos dieron , quanto el gusto dirigido  
Y la necesidad haber pretenda.

En fin me dixo , que el honor y gloria  
A que deben mirar nuestras taréas  
Es en el Arte , que él halló con maña  
Hacer grandes progresos , y en las Ciencias.

Que á nosotros , ó Jóvenes , es dado  
Por voz de los Destinos sempiterna,  
Entre tantos Doctores y Maestros  
Alzaron lustre y préz las voces nuestras.

No canto mas , ó juventud gloriosa.  
Que si quanto me dixo os expusiera

No bastaría un día á referirlo,

Dado que mis cabellos fuesen lenguas.

La misma nube que con raudo vuelo

Nos llevó á aquellas fértiles praderas,

A mi lóbrega estancia nos conduxo

Con mansa é indecible ligereza.

Luego el hijo de Maya despidióse,

Y, con la magestad que se venera,

Alzó su vuelo á la empinada cumbre

Del que tiene al Olimpo en su cabeza.

Yo, de confusion lleno y admirado

Reverencié la Deidad suprema,

Pidiendo declarase tantas dudas

Que acá dentro del pecho se conservan.

Quándo vendrian las Edades sabias,

Quedarían la palma de Elocuencia.

A tí, juventud clara; y porqué medios

Ventura nunca oida consiguieras?

Quién era el Héroe á quien (sin duda) el Cielo

Con benignos influjos protegiera,

Que entre los Sábios de la edad antigua

Y presente alzaría su cabeza.

Mas, pues designio eterno lo dispone,

Voces tan apacibles saldrán ciertas,

Y nuestra Pátria revolviendo el tiempo

Será en Europa otra segunda Atenas.

Dirijamos los votos á los Cielos,

Y, en una aplicacion tan duradera,

Como los mismos siglos, revolvamos

Las fuentes de las Artes y las Letras.

Que el Cielo á nuestras súplicas benigno

Concederá merced tan placentera,

Y serán inmortales nuestros nombres

En la cima del monte de Minerva.

**El Délio = De la Musulmania Poética = Pofrigindo.**

*Noticias , comunicadas desde Madrid por el Señor Guerrero , con motivo de las presentes Carnestolendas.*

Un paquebot de Ragusa  
 Que ha llegado al Avapies ,  
 Conducirá á Hernan Cortés  
 A casarse con Medusa ;  
 Con este motivo escusa  
 De alquilar un calesin ,  
 Y queda en Anton Martin  
 Esperandolo Timantes ,  
 Para ponerle los guantes  
 Del Arzobispo Turpin.

En un correo secreto  
 Que ha llegado de Viena ,  
 Traen á la Magdalena  
 Con lanza, espaldar y peto :  
 Una Monja de Loreto  
 Se viene á cantar tiranas ,  
 Y en pasando dos semanas  
 Llegará de Cartagena  
 El Sacristan de Llerena ,  
 Que cura las almorranas.

Escriben de Medellín  
 Que el Príncipe de Bearne  
 Le dió al Padre Sotomarme  
 La bolsa de un peluquin ,  
 Un cuero de puerco-espín ,  
 Una carroza de pasta ,  
 Una camisa muy basta ,  
 La calle de Leganitos ,  
 Y un muchacho dando gritos  
 Por coger una banasta.

Tambien escriben de Argel  
 Que ha salido de allí Orfeo  
 A regalar su manteo

Al Cura de Miravél:  
 El que está en Caravanchel  
 Ha dexado su Curato,  
 Y viéndolo un Maragato  
 Le dixo á cierta pasiega,  
 Bien sabe Lope de Vega  
 Donde le aprieta el zapato.

El Sacristan de San Gil  
 Ha compuesto una tirana  
 Que la cantará Sor Juana  
 En llegando el mes de Abril:  
 La prudente Abigail  
 Escribe desde Alicante  
 Que desde hoy en adelante  
 Cuiden que los cocineros  
 De los Conventos austeros  
 No gasten calzones de ante.

Dicen que un Monge Benito  
 Que ha venido del Mogol  
 Trae un caballo del sol,  
 Que encontró cerca de Quito;  
 El Semanario erudito,  
 Nueve nietos de Abrahan,  
 La Imprenta de Blas Roman,  
 Las ocho fuentes del Prado,  
 Y el Señorito Mimado  
 Dicen que le comprarán.

Tambien escriben de Roma  
 Que el Mágico de Salerno  
 En todo Abril será yerno  
 Del Zancarrón de Mahoma:  
 Un correo de Sodoma  
 Que ha llegado á Compostela  
 Trae faroles de suela,  
 Que los regala el Soldan.

A Don Lucas Aleman  
 Para que los dé á su Abuela.  
 Por la elevada virtud  
 De una criada de un Duque  
 Vendrán Solano de Luque,  
 Y el Padre Calatayud,  
 A dar la vida y salud  
 A un enfermo de la orina,  
 Y luego la tia Martina  
 Que está vendiendo limones  
 Rezará las Oraciones  
 De Santa Justa y Rufina.

Todo el que tenga cerquillo,  
 Y se llamáre Ildefonso  
 Irá á cantar un Responso  
 En muriendo Pepe-illo:  
 El que tenga un lovanillo  
 O sienta sarampion,  
 No vaya á la Procecion  
 Del Corpus á Talavera,  
 Como no lo mande y quiera  
 La Madre de Cicerón.

Estas son las novedades  
 Que ocurren en mi capricho,  
 Y otras muchas que no he dicho  
 De otras tantas variedades:  
 Si merecen las piedades  
 Del Señor Samanarista,  
 Haré que mi Musa lista  
 Le celebre con sonatas,  
 Que las canten las Beatas,  
 Y las toque un Organista.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*  
**CON PRIVILEGIO REAL.**